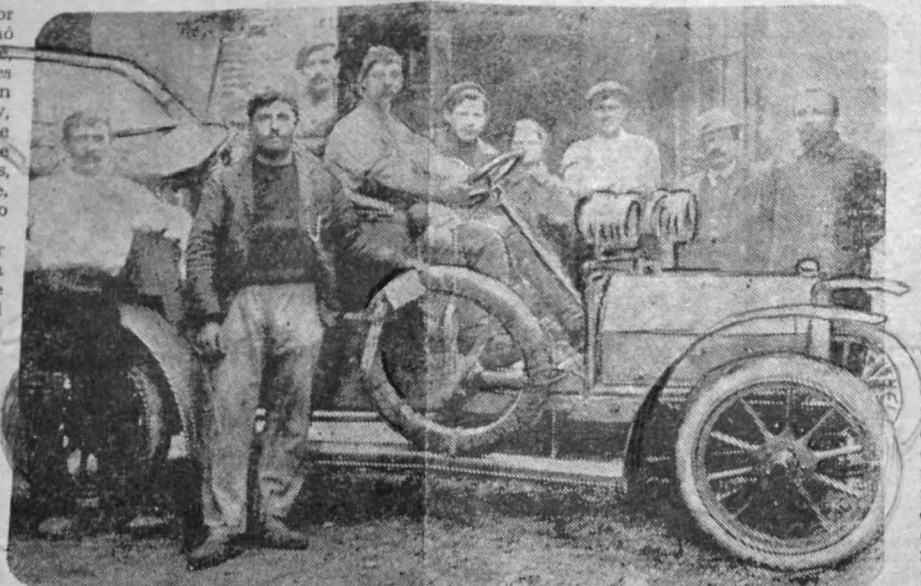


El Primer Auto en Mercedes - Como Vino y Como Era

No hace todavía 70 años, circulaba por las calles de Mercedes el primer automóvil. En 1908, en efecto, Alejandro Román, en su segundo viaje por Europa, traía desde Burdeos un Panhard-Levasor, y con él un mecánico y chofer, Victor Dupouy, elegido una semana antes de embarcarse debido a la enfermedad del primero que eligiera. El Panhard era de 20 caballos, transmisión a cadena, capota plegable, asiento de gran altura y dos grandes faros de carburo colocados a los costados.

El año anterior había recorrido Mercedes un auto amarillo, ruidoso y espectacular, en viaje especial hacia la feria que ese año se estaba realizando. El Panhard se matriculó en Mercedes, y Dupouy recibió la libreta de chofer N° 1. Vestía blusa y gorra de vasco, botines, polainas de cuero y broches, con hebilla al costado. Algunos transeúntes se apartaron prudentemente al ver pasar lo que llamaban "carro mocho", por carecer de caballos. Los muchachos se tiraban al suelo de barriga, y uno de ellos, esa noche, pegó el grito: "¡Miren; trae un tizón en el traste!", al ver el farol posterior a kerosene. El muchacho era José Luis Real, del Colegio Oriental del catalán Pol Santandreu; lo acompañaba Enrique Saratsola, que vivía en Soriano.

El Panhard disponía de cuatro velocidades y marcha atrás. Su arranque a manija le daba gran fuerza. La cuarta la usaba sólo en trayectos llanos muy largos. Sus gomas eran de gran resistencia. No era muy ruidoso, pero las vacas y caballos se espantaban a su paso, en sus viajes a "El Progreso", en el Cololó; la pera de goma que tenía como corneta se oía desde lejos. La suspensión era bastante buena, con cilindros de resorte. Cabían hasta siete per-



El Panhard-Levasor en Burdeos, con V. Dupouy al volante, antes de venir a Mercedes.

sonas. Marchó sin inconvenientes ni accidentes durante varios años.

Dupouy instaló el primer taller junto a la actual casa Pablo Martínez, de donde pasó al que hoy es local de Adeoda, frente al Rex, local que había pertenecido a la mueblería de Pazos, en donde había foses que permitían trabajar debajo del auto. Victor trajo al poco tiempo a su hermano José, y en 1914 mandó buscar a Julio Andrés Dourrón, de quien obtuvimos muchas

de estas informaciones. Julio Dourrón es hijo de Pedro Dourrón, oriundo del medio día francés, emigrado a Bs. Aires en 1890 en donde se casó, viniendo a Mercedes en 1897. Quien recomendó a Julio Dourrón fue Juan Landó, el ingenioso genovés que construyera hace un siglo el barco recién temente expuesto por el Centro Histórico. La madre de Dourrón, de apellido Peré provenía de los Bajos Pirineos, muy probablemente de ascendencia vasca. Es interesan-

te consignar que Pedro Dourrón tuvo lábrica de carruajes en donde se acaba de inaugurar el nuevo cuartel de Bomberos. Pedro Dourrón formó sociedad con Barate III, y entre sus trabajos estuvo la construcción del primer carro celular que utilizó la Jefatura de Carlos Albin en 1908.

Al Panhard inicial no tardaron en seguir otros coches, entre ellos tres autos franceses que se exhibían para la venta manejados por jóvenes choferes también importados, notables por sus largos bigotes, gorra de visera, gruesas antiparras y fbrrea. Los autos no se vendieron, mientras el joyero Reffino, ya en 1908, alquilaba autos para efectuar paseos por la ciudad y alrededores.

El segundo coche de Mercedes fue adquirido por Luis A. Zanzi quien años después estableció la primer línea de coches colectivos a Fray Bentos, experiencia que duró muy poco. El tercer auto fue un Pope americano traído por Eduardo Cumplido, al que siguió el célebre Mercedes que adquirió Mateo Fernández y que recorrió nuestras calles hasta 1935. El primer Ford T fue el utilizado por el Dr. Manuel Ferrerfa, quien posteriormente usó un auto cerrado con dos floreros de bronce a los costados. Durante 10 a 15 años autos y carruajes se disputaron la primacía. El adoquinado en la década del 10 favoreció el auge del automóvil, que se afirmó al mejorarse caminos y carreteras en la década del 20. Y cabe agregar finalmente que Mercedes se singulariza actualmente por la notable cantidad de autos veteranos, Ford, Chevrolet, Overland, Buick, y de otras marcas, algunos de ellos con medio siglo o poco menos de andar por nuestras calles. —W.L.—